

Necesidad de Orfeo, necesidad de amor

Por Graciliana Montelongo Amador

Hace unas semanas, cuando estaba leyendo el libro *Necesidad de Orfeo*, de la escritora lagunera María Teresa de Vega, llega uno a la conclusión de que todos, o casi todos, necesitamos de Orfeo y con urgencia.

Orfeo pertenece a la mitología griega. Se dice que su canto era tan maravilloso que ni dioses ni hombres ni las salvajes bestias, ni siquiera los árboles, podían sustraerse a su embriagador hechizo. Su voz siempre estaba acompañada por la música de su lira, de la que fue inventor. Tal era así que cuentan que cuando su amada murió al morderla una serpiente, viajó al reino de los muertos y con su lira cantó conmoviendo a los reyes del lugar y así la devolvieron a la vida.

En estos días en los que hemos estado viviendo momentos muy desagradables (no solo en Canarias, en todo el mundo) te das cuenta de que vamos por mal camino. De que necesitamos hacer un alto y recapacitar. Hace unos días subí a montaña Guajara, lugar de nuestros antepasados los Guanches. Desde allí se ve lo pequeños y frágiles que somos. La majestuosidad y la belleza del volcán son indescriptibles. Impone respeto. Así mismo, si no está nublado, se pueden ver las otras islas que forman el archipiélago canario. Y a 2718 metros de altitud también se ve la magnitud de los

errores y horrores que cometemos los hombres y mujeres que habitamos este planeta. La columna de humo que brotaba de la isla de la Palma dejaba constancia de ello. El hombre contra sí mismo. Cuando se quema el monte, se quema la vida. Es una realidad cruel y más cuando sufren los inocentes como Francisco José Santana que, al intentar apagar el fuego, al intentar proteger a la naturaleza y a nosotros, cedió su vida sin pensarlo. No podemos dejar de lado este gesto de amor, que abre una puerta a la esperanza, desbancando a la soberbia y a los soberbios, al poder y a algunos de los poderosos que juegan con nuestro presente, nuestro futuro y el de nuestros hijos. Tenerife, Canarias, no pueden seguir siendo pasto de las llamas ni del abandono al que estamos siendo sometidos.

Regresando al interesante poemario de María Teresa de Vega donde nos dice de Orfeo que simboliza el gozo y la liberación, el artífice de todo cambio hacia una superación. Leer sobre estos héroes, en este caso, de la mitología griega, nutre nuestra mente de la enseñanza que nos han dejado los antiguos para poder levantarnos y continuar, setenta veces siete si fuera necesario, para comenzar de nuevo.

Publicado en La Opinión de Tenerife.

18 de agosto de 2016.